

El Pleito Electoral del Estado de Oaxaca

Un Grave Desatino del Licenciado Vasconcelos

No hace falta conocer interiormente la actuación del Lic. José Vasconcelos como candidato al Gobierno de Oaxaca, para comprender que ha cometido un error una falta de tal magnitud grave que caerá fatalmente sobre su personalidad de revolucionario, por una parte, y sobre su prestigio de hombre inteligente por la otra basta con hacerse las siguientes reflexiones: ¿Por qué la prensa burguesa de toda la República, enemiga furiosa del Lic. Vasconcelos en los primeros tiempos de su trabajo ministerial, hoy unánimemente lo exalta y lo llena de elogios? ¿Qué habrá visto en el Lic. Vasconcelos o cerca de él esa prensa mercantilista que aplaude y soba invariablemente todo lo que está lleno de podre? (y esto lo sabe muy bien el Lic. Vasconcelos y lo han dicho multitud de veces) ¿Qué habrá visto en la actuación política de Vasconcelos esa prensa reaccionaria que es el termómetro que califica con precisión matemática las orientaciones y disgregaciones de los hombres públicos con sólo adularlos o atacarlos? Nosotros vamos a decir franca y abiertamente: vió entre sus propagandistas y electores a los retrógrados del Estado de Oaxaca; vió a los negreros medio-evales de ese Estado, encabezados por Eleazar del Valle, poseedor de enormes latifundios en la costa de Jamiltepec que abarcan más de 30 Municipios; vió a los reaccionarios residuos de la pasada lucha de la huertista; vió a los hijos naturales o adoptivos de los explotadores (explotadores en embrión), los estudiantes del Liceo del Estado, que en Oaxaca como en toda la República (hablamos de los estudiantes como entidad social) les sale a la cara, cada vez más claramente, la burguesía que llevan en la sangre; vió como el Lic. Vasconcelos cometió el "liberalazo" desatinado, absurdo y contra revolucionario de proclamarse (de acuerdo con el criterio de los legalistas de "Excelsior", "El Universal", "El Omega", etc., etc.) como un candidato de coalición que prometía ser el gobernante probo, servidor y amigo de todas las clases sociales, sin parcialidad por ninguna. Y, cosa más anacrónica y ridícula aún, vió al Lic. Vasconcelos llamando y prometiendo al pueblo oaxaqueño felicidad y bienestar desde los brazos mismos de la burguesía que es su explotadora. ¡Y todo por un sentimentalismo enclenque o por un falso orgullo de pretender ser de manera absurda, el benefactor de todos, esclavos y esclavistas!

El Lic. Vasconcelos, hombre de un gobierno semi-revolucionario de 1924, se exhibió en su campaña política para Gobernador de Oaxaca como un demócrata atorado en 1910.

El Lic. Vasconcelos cometió un desatino sin precedente en su vida política, al suponer que en estos tiempos es posible hacerse de una popularidad unánime como aquellas en que todo un pueblo (unos con el látigo en la mano y otros con las espaldas desnudas y sangrantes) proclamaban a un solo hombre su ídolo, en nombre de la Libertad, de la Democracia o de la Patria. Grave cosa fué para el Lic. Vasconcelos olvidar que hoy, no hay en el terreno social, más que dos clases antagónicas y enemigas mortales entre sí, que se destrozan dentro de un sistema económico absurdo y cuyo problema no tiene otra solución que la Revolución en la que el Proletariado justamente y de una manera implacable, aniquile al primero. A todo hombre, a todo candidato inteligente y con videncia político-social no le queda otro camino lógico y posible que escoger su lugar en una de las dos barricadas y el Lic. Vasconcelos se construyó un trono intermedio, sentimental y lírico (más cerca aún de los explotadores que de los explotados) que lo ha puesto en peligro inminente de ser acerbillado a dos fuegos por los soldados de los dos bandos. En la lucha empeñada entre los que explotan al

Pueblo y el Pueblo que trata de sacudir la opresión, no puede haber políticos grises.

En la febrilidad atolondrada conque el Lic. Vasconcelos obró al iniciar su campaña política, no se dió cuenta de la gran simpatía que su personalidad despertaba entre los Obreros y Campesinos organizados de su Estado Natal, ceguedad que lo hizo desprestigiar inconscientemente la buena voluntad que le ofrecían los Trabaja-

dores. Le hubiera bastado con ponerse francamente de su lado para que lo hubieran seguido sin vacilar. "Es natural que viendo nosotros al Lic. Vasconcelos rodeado de la peor canalla reaccionaria de Oaxaca, tuvieramos que combatirlo, no obstante ser él en sí mucho más revolucionario que Onofre Jiménez. "La carta que contiene este párrafo, escrita por agraristas de Oaxaca, habla elocuentemente del error incorregible del Lic. Vasconcelos.

Sin datos comprobados sobre si triunfó "democráticamente" (?) Onofre Jiménez o José Vasconcelos (asunto que mientras subsista el Estado Burgués, gendarme de los explotadores, es para nosotros de ninguna importancia) queremos referirnos al "de-la-barrismo", "de-la-huertismo" "florismo" de las declaraciones que a su vuelta de Oaxaca recitó el Lic. Vasconcelos a la prensa burguesa; aquello de: "¿para qué sirvieron catorce años de revolución si al fin la imposición iba a subsistir?" —No, Lic. Vasconcelos, la Revolución no se hizo para destruir las imposiciones de que usted habla, eso hubiera sido ridículo, esa es mentalidad de liberal del 57—. La Revolución fué el principio de la indispensable imposición, que no tardará en desarrollarse, de los obreros y campesinos de México contra la burguesía que los explota y que desde el 17 no ha dejado de "respingar" un solo instante para deshacerse de la silla vaquera que son los artículos 27 y 123 de la Constitución. Por otra parte, haría falta ser muy ingenuo para no ver en el caso particular de las elecciones de Oaxaca, como en todas las elecciones que se efectúan en nuestro país, la lucha de dos imposiciones: del lado de Onofre Jiménez, la imposición de los agraristas armados y la voluntad del gobierno local; del lado del Lic. Vasconcelos, la imposición de los latifundistas armados, la presión manifiesta del ejército federal y la simpatía evidente del gobierno del centro (léase Secretaría de Gobernación), amén del apoyo muy importante por su naturaleza de divulgación de la prensa burguesa de todo el país.

Nosotros, que no consideramos importante dentro del Estado actual la democracia en que la votación numérica dá el triunfo, porque consideramos que detentan-

CeDInCI

Fondo José Ingenieros

Serie: A-1-2

Signatura:

Nº de Doc.: 31

Folios: 1

El Pleito Electoral del

(Viene de la 2a. plana)

do la burguesía toda la riqueza, la fuerza bruta y la fuerza política, es una farsa y una pantomima ridícula, no nos detenemos a analizar quién triunfó "democráticamente" por mayoría de votos, ni quién es legalmente (dentro de las leyes burguesas) el legítimo gobernador; no le damos valor sino a la voluntad manifiestada por los obreros y campesinos con conciencia de clase, y éstos, en el Estado de Oaxaca, no estuvieron del lado del Lic. Vasconcelos. Quizá la burguesía, la burocracia, los estudiantes y sus respectivas servidumbres, que votaron por el Lic. Vasconcelos, numéricamente sean más importantes que los campesinos y los obreros organizados que votaron (no teniendo otro mejor a quien elegir) por Onofre Jiménez. Para nosotros, aquellos son explotadores y nulos, y estos son hombres heroicos y concientes que

luchan hace muchos años por reconquistar la tierra y la libertad que de derecho les pertenece.

Haciendo a un lado las tonterías democráticas modificadas de "CIVILISMO y NO-MILITARISMO", de "SUFRAGIO EFECTIVO y NO-IMPOSICION" tan capturadas por los vasconcelistas, debemos decir que, a pesar de que Onofre Jiménez no tiene capacidad revolucionaria, su colocación entre los campesinos y obreros le hará difícil tener ligas estrechas con la burguesía, obligándolo a la vez (muy a su pesar quizá) a hacer algunas concesiones ventajosas para la clase productora del Estado de Oaxaca; y que si es verdad que Vasconcelos tiene capacidad revolucionaria, intelectualmente hablando, es verdad también que la burguesía, a la que se alió creyéndola inofensiva y que lo ha metido dentro de una camisa de fuerza (y a pesar de todos sus buenos deseos y de sus reconocidas virtudes de actividad, energía y honradez), no lo dejará hacer nada que favorezca de hecho a los trabajadores de su Estado natal.

El camino que Vasconcelos tiene que desandar para recuperar el prestigio de revolucionario que ha perdido con la comisión de un error gravísimo, le será más duro de lo que él se supone.

COMPRENDER QUE SU LABOR GUBERNAMENTAL ES DE TRANSICION, O DE ESCALERA PARA HABLAR MAS CLARAMENTE, HACIA EL NUEVO ORDEN DE COSAS, ES EL DEBER INELUDIBLE DE TODO GOBERNANTE ACTUAL QUE SE TITULE REVOLUCIONARIO; HABLAR DE DEMOCRACIA O DE LEGALISMO ES EN ESTOS MOMENTOS PROPIO DE REACCIONARIOS Y DE OPORTUNISTAS. LOS GOBERNANTES REVOLUCIONARIOS DEBEN "IMPONER", ASI COMO SUENA, Y SOBRE TODOS LOS OBSTACULOS "LEGALISTAS" A LOS HOMBRES Y LAS LEYES QUE FAVOREZCAN A LOS TRABAJADORES EN SU LUCHA CONTRA LA BURGUESIA, LO DEMAS ES: O PURITANISMO ESTUPIDO O REACCIONARISMO DESCUBIERTO.